



SOCIEDADES

Expertos urgen a reforzar la gestión en la empresa familiar andaluza

Un estudio de Esade señala que estas entidades tienen en Andalucía más riesgo que la media por su complejidad y baja profesionalización

MARTA CAÑAL

■ SEVILLA. La empresa familiar andaluza tiene un nivel de riesgo mayor que la media nacional por la falta de infraestructuras de gestión para controlar la compleja relación entre el negocio y la familia, según un informe elaborado por Esade y FBK en colaboración con BBVA. El estudio, presentado ayer en Sevilla, realiza un diagnóstico de las firmas de la Asociación Andaluza de la Empresa Familiar (AAEF) y concluye que el 43 por ciento de las compañías tienen un riesgo alto de perder el control, 15 puntos por encima de la media española.

La causa está tanto en su mayor complejidad como en la menor separación entre familia y empresa. Respecto a lo primero, el profesor de Esade Alberto Gimeno destacó que el número medio de accionistas en la empresa familiar andaluza es de 8,2, con tendencia a aumentar hasta los 11 en la siguiente generación, y que en el 78 por ciento de los casos coinciden dos generaciones de la familia gestionando a la vez el negocio.

Junto a ello, hay un bajo desarrollo institucional, con un escaso peso y valoración de la figura del consejo de administración. En el lado positivo, en Andalucía las em-

presas familiares han desarrollado más los Consejos de Familia y Comités de Dirección, y los protocolos familiares están más extendidos. Pero hay una escasa planificación de la sucesión: en el 96 por ciento de las firmas, este tema no se ha tratado en profundidad.

Por su parte, el presidente de la AAEF, Baldomero Moreno, hizo balance de los cinco años de existencia de esta entidad, que ya cuenta con 87 socios—frente a los 23 iniciales—que suman una facturación de 6.500 millones de euros, equivalente al 5,5 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) andaluz. Señaló como principales objetivos alcanzar los 125 miembros, representativos de en torno al 6,5 por ciento del PIB regional, ampliar las mejoras fiscales a este colectivo y conseguir que las empresas reciban ayudas para la realización del protocolo familiar.



Responsables de Esade, BBVA y la AAEF presentaron el informe.

LA RECOMENDACIÓN

Más exigencia a los ejecutivos

Uno de los principales problemas de la empresa familiar andaluza es que exige poco a sus altos directivos, habitualmente miembros de la familia. Así lo demuestra el hecho de que, en el 96 por ciento de los casos, la empresa no reemplazaría al primer ejecutivo si los resultados no fueran los esperados y únicamente en el 22 por ciento de las

encuestadas se ha hablado en alguna ocasión de si el director general cumple bien sus funciones. Además, sólo en el 36 por ciento se ha analizado el desempeño del consejo de administración. La eventual sustitución de los primeros ejecutivos en caso de malos resultados parece ser un tema tabú, lo que es un síntoma de escasa profesionalización.